



LA ESPAÑA VACÍA DESDE UNA PERSPECTIVA HUMANÍSTICA

Intersecciones entre El cielo gira y la ensayística sobre la despoblación

The Empty Spain from a humanistic perspective:
Intersections between El Cielo gira and the essays on depopulation

JUAN GARCÍA-CARDONA ¹, MANUEL ESPAÑA ARJONA ²

¹Universidad de California en Davis, Estados Unidos de Norte América

²Universidad de Málaga, España

KEYWORDS

*Depopulation
Documentary
Empty Spain
Emptied Spain
Mercedes Álvarez
Rural literature
Rural world*

ABSTRACT

This study aims to investigate the treatment of Empty Spain; while this issue has been widely addressed by the social sciences, the potential work of the humanities in reversing this process of depopulation has not been taken into account. El cielo gira, a documentary by Mercedes Álvarez, is about the last inhabitants of Aldealseñor, a village in Soria on the verge of extinction. In addition to offering a novel approach to the problem of rural abandonment, Álvarez's documentary has turned Aldealseñor into an internationally recognized village that has attracted viewers from all over the world.

PALABRAS CLAVE

*Despoblación
Documental
España vacía
España vaciada
Mercedes Álvarez
Literatura rural
Mundo rural*

RESUMEN

Este estudio pretende indagar en el trato de la España vacía; mientras que este asunto se ha tratado ampliamente desde las ciencias sociales, no se ha tenido en cuenta la potencial labor de las humanidades en revertir este proceso de despoblación. El cielo gira, documental de Mercedes Álvarez, trata sobre los últimos habitantes de Aldealseñor, un pueblo soriano al borde de su extinción. Además de ofrecer un novedoso enfoque sobre el problema del abandono rural, el documental de Álvarez ha convertido a Aldealseñor en un pueblo con reconocimiento internacional al que han viajado espectadores procedentes de todo el mundo.

Recibido: 17/ 05 / 2022

Aceptado: 18/ 07 / 2022

1. Introducción

Desde que se retomara el debate sobre la despoblación rural, gracias en parte al ensayo de Sergio del Molino (2016), que alude al término *España vacía*, este fenómeno se ha estudiado desde ámbitos muy variados. Predominan las investigaciones desde campos enmarcados en las ciencias sociales, como son la geografía, la economía o la sociología, pero la vertiente humanística no se ha tenido en cuenta a pesar del *boom* literario y cinematográfico que ha experimentado la temática rural. Más allá de los estudios demográficos cuantitativos, la producción cultural ofrece perspectivas innovadoras a la hora de abordar la despoblación del interior de España.

Además de Sergio del Molino, que ha publicado dos ensayos sobre esta temática en 2016 y 2021, otros autores como Carlos Taibo (2021) o Cortizo Álvarez (2020) han dedicado sus últimos estudios a tratar lo que se ha etiquetado con el eufemismo “reto demográfico” desde las esferas políticas. Los planes de acción se enmarcan en tres corrientes principales: aquellos que defienden una inversión económica en la urbanización y en el turismo rural como modo de revertir la despoblación, aquellos que sostienen como vía para repoblar el terreno la implantación de sistemas económicos comunales como el trueque o el apoyo mutuo, o los que ven la España rural como una civilización abocada a su inevitable desaparición en beneficio del mundo urbano y digital.

En la presente investigación se ha tomado como objeto de estudio el documental *El cielo gira* (2004) dirigido por Mercedes Álvarez. Este documental retrata los últimos vestigios de Aldeaseñor, un pueblo de 14 habitantes en el interior de Soria, así como la última obra del pintor Pello Azketa, que en aquellos momentos padecía una reducida capacidad de visión. A través del retrato de las costumbres de los aldeanos, de sus conversaciones cotidianas y de la irrupción de la modernidad en el paisaje, este documental propone una reflexión única sobre la España vacía y los tibios intentos de revertir esta despoblación.

El análisis de este documental parte de las soluciones propuestas para paliar este fenómeno de autores como del Molino o Taibo a partir de las claves que aporta Mercedes Álvarez. Uno de los mayores logros de la directora es la problematización de la repoblación de la España vacía a través de varias perspectivas: la reforma de un palacio en un hotel de lujo mientras los habitantes del pueblo carecen de servicios básicos; retrato del campesino como un ser intelectualmente inferior, además de ser extranjero en su propia tierra; la desaparición de culturas anteriores y la aparición de otras nuevas; la memoria y el olvido político que sufren estos pequeños pueblos, usados de forma aprovechada por el poder de su voto; y, en definitiva, un cuestionamiento de la noción de progreso que define nuestra sociedad.

2. La España vacía: Resurgimiento del debate de la despoblación rural

La presente investigación gira sobre la despoblación rural que se ha producido en España, un éxodo a la ciudad que ha dejado terrenos abandonados y habitantes desprovistos de servicios básicos que, a pesar de ello, luchan por poder permanecer en su tierra. Este fenómeno, etiquetado en la esfera política como “reto demográfico”, ha recibido en los últimos años la atención que merece en España y ha sido considerado como un problema que atañe a la totalidad del Estado. Se le han dedicado congresos como el PRESURA, con la presencia de políticos de primera línea, como el presidente del gobierno, artículos de prensa en *El País* y algunos suplementos como el número impreso de junio de 2021 de *infoLibre*, centrado en el mundo rural, además de programas de radio como *La ventana*, referente en la cadena SER.

2.1. El estudio de la España vacía en las humanidades

El tema de la despoblación y de lo rural, como se indicó anteriormente, se ha planteado desde diversos ámbitos — la Geografía, la Antropología, la Historia o la Sociología—, partiendo de perspectivas muy variadas, como pueden ser los orígenes y causantes del fenómeno o las posibilidades en cuanto a su reactivación económica. Hay un terreno al que no se le ha prestado la atención necesaria: las humanidades.

Del Molino (2016) categoriza su trabajo como literario: “la mirada que lanzo a la España vacía es propia de un escritor que la ha pisado, la ha conocido, la ha vivido, la ha amado y la ha leído” (p. 53). El autor se remonta a la obra de Delibes y de Llamazares, encargados de reavivar una conciencia olvidada durante años. Y no es necesario remontarse al siglo XX, en los últimos años se ha producido un *boom* editorial encabezado por jóvenes autores que han retomado el tema rural, como pueden ser María Sánchez, Ana Iris Simón, Paco Cerdà, Irene Solà y algunos más veteranos como Jesús Carrasco o Fermín Herrero. Estos autores han conseguido que “el problema adquiera no sólo visibilidad, que se dice ahora, sino que todo el mundo hable últimamente de él, desde el Gobierno hasta el último ‘ciudadano’” (Llamazares, 2017, s.p.). El propio Llamazares achaca el interés de los españoles por la España rural a estos escritores, y no a los políticos ni periodistas.

No solo desde el terreno literario, también se ha abordado desde el cinematográfico, con directoras como Icíar Bollaín, con *Flores de otro mundo* (1999) y *El olivo* (2016); Mercedes Álvarez, autora del documental que analiza el presente estudio, *El cielo gira* (2004), o Benito Zambrano, a cargo de la adaptación de *Intemperie* (2019)¹.

1 La producción de películas sobre el mundo rural es muy abundante, entre las que se encuentran obras maestras como la de Mario Camus en su adaptación de *Los santos inocentes* (1984), la de Sánchez-Cabezudo en *La noche de los girasoles* (2006), la de Carlos Saura en *El séptimo día* (2004) o las del gran cineasta Almodóvar, entre las que destaca su filme *Volver* (2006).

Autores como Cortizo Álvarez (2020) reconocen la influencia de lo ficcional “a través del sentimiento de pérdida, la melancolía, la irreflexión” (p. 160) y “sentimientos que se convierten en argumentos políticos” (p. 161). Sin embargo, la influencia de las humanidades va más allá de lo sentimental, y refleja una realidad invisible a simple vista.

Además de apelar a lo melancólico, y provocar la estima de lo rural, incluso la vuelta de algunos urbanitas a estos territorios despoblados, también impulsa a alcanzar soluciones para un fenómeno como el de la España vacía que desde otras áreas no han logrado atajar. No se trata, obviamente, de recurrir a la literatura o al cine para poner fin a la despoblación, sino de tener en cuenta los aportes que pueden proporcionar las humanidades en conjunto con las ciencias sociales. Pero además de reconocer el gran valor de las humanidades en este terreno, debe tenerse en cuenta la deriva hacia la que se dirige la difusión del fenómeno, pues, como bien recoge Rodríguez Marcos (2019), Llamazares afronta esta irrupción del tema de la España vacía en la actualidad con cierta reticencia: “va camino de convertirse en un género. Yo he empezado a rechazar invitaciones a coloquios porque hablar ya está todo hablado, ahora toca actuar” (s.p.).

2.2. Vías de acción ante la España vacía

A la hora de afrontar la despoblación, hay tres vertientes principales de pensamiento. La primera es la inversión económica en estos territorios enmarcados en la España vacía, con medidas para la reactivación y la creación de empleos, y, en cierta medida, urbanizar lo rural. La segunda se basa en el regreso a fórmulas que impliquen la ayuda comunitaria, sistemas alineados con el decrecimiento y en contra del capitalismo desbocado actual. La tercera concibe la desaparición de estos pueblos como una fase inevitable del desarrollo de la civilización, y observa con melancolía una época irrecuperable ante la incapacidad de reactivar esta España rural.

La primera de las propuestas se ha enfocado en la estimulación económica, y es sin duda la más difundida. Una de ellas es el turismo rural, impulsado por fondos europeos y ayudas autonómicas, un fracaso hasta el momento según Sergio del Molino (2016). Además, Llamazares (2005) categoriza este turismo rural como “una invención urbana, una forma de llamar al veraneo del interior sin que parezca algo para pobres” (s.p.). Esta búsqueda de turismo, en muchas ocasiones, puede propiciar iniciativas que no se alineen con las necesidades de los habitantes como puede verse en *El cielo gira* (2004). En el documental se muestra la reforma de un palacio abandonado para convertirlo en un hotel de lujo, un edificio pensado únicamente para los turistas y donde probablemente no podrán alojarse los propios habitantes del pueblo. Algunos de los ciudadanos se lamentan de que no sea una residencia de ancianos, más acorde con la situación del pueblo.

Pinillay Sáez (2017) señalan como uno de los problemas principales de la despoblación rural la desestructuración económica, y Silván et al. (2020) elaboran una hipótesis para la reactivación de lo rural basada en un modelo socioeconómico que favorezca “un ecosistema de colaboración, innovación y emprendimiento” (p. 95). En la misma línea, Montes (2020) recoge las propuestas de Luis Miguel Gilpérez (2020), basada en la industrialización territorial a través de la tecnología o de lo digital, y de Carlos Mascarell (2020), de crear ciudades intermedias en estos pueblos rurales.

El “reto demográfico”, como se ha llamado en el ámbito político, ha protagonizado también debates en el gobierno, como ya adelantaba. Políticos como Tomás Guitarte, diputado de Teruel Existe, ha representado a estos territorios del interior de España en el Congreso. Esta preocupación reciente se ve reflejada en las 130 medidas que el gobierno ha propuesto para paliar esta despoblación. Estas medidas se agrupan en 10 ejes de acción principal, entre los que destacan la transición digital y conectividad territorial, el impulso del turismo sostenible, el fomento del emprendimiento y de la actividad empresarial, el refuerzo de los servicios públicos y la descentralización, y la promoción de la cultura o la lucha por la igualdad de oportunidades y derechos para las mujeres.

Frente a estas medidas que pretenden transformar los pueblos en ciudades atractivas para los urbanitas, autores como Delgado Urrecho (2018) han tratado de alejar el debate de lo económico, pues la intención de ayudar a estos territorios despoblados no puede tener como objetivo producir ciudades económicamente funcionales, y señala que “su rentabilidad social es obvia, aunque la económica deje de serlo” (p. 295). Además, del Molino (2021) señala que, aunque se implantaran medidas como la cobertura de 5G, “la transfusión de la población de la ciudad al campo supondría un goteo imperceptible que no compensaría las riadas de éxodos rurales” (pp. 165-166). Por tanto, estas medidas producen cierta reticencia. Y más teniendo en cuenta que el trabajo rural se ha sostenido en cierta medida gracias a la inmigración, que suele realizar los trabajos rechazados por los habitantes de España, con un salario y unas condiciones laborales pésimas.

Ante esta reactivación económica surgen distintos debates. Como en el caso de *El cielo gira* (2004) y la construcción del hotel, ¿tienen en cuenta estas medidas a los que ya pueblan estos territorios? ¿No sería la implantación de las medidas propuestas por el gobierno un incentivo para la llegada de neorrurales que dejan de lado las necesidades de los locales? La España vacía tiene problemas a nivel de abastecimiento básico y requiere la atención de necesidades primarias desatendidas en la actualidad.

Por otro lado está la perspectiva de los sistemas económicos comunitarios. Taibo (2021) es un ejemplo claro de esta corriente:

Creo firmemente que la reaparición de fórmulas que recuerden, en un grado u otro, al régimen de los comunales se hace singularmente urgente en el horizonte del colapso, más cuanto que ahora no se trata de propiciar, perentoriamente, ese crecimiento económico que el capital considera irrenunciable. Podemos vivir mejor con menos (Taibo, 2021, p. 71).

Sin duda la más atractiva, puesto que respetaría a los actuales pobladores de esta España vacía y fomentaría ecosistemas de producción sostenible con el uso de fórmulas como la del trueque y el trabajo colaborativo del “hoy por ti, mañana por mí”. Sin embargo, estas medidas suscitan una marea de dudas y albergan cierta incompatibilidad con los tiempos en los que vivimos. Como afirma Nixon (2011), el mundo digital ha reprogramado nuestros circuitos mentales a base de un bombardeo constante de estímulos, lo que ha provocado que nuestra capacidad de atención se haya reducido al mínimo.

Por ello, una vuelta al campo en estos términos, con sistemas arcaicos alejados de la era digital, podría provocar en los neorrurales un tedio insoportable que les obligaría a abandonar estos pueblos. Sin contar con la individualización capitalista en la que se ha educado a los ciudadanos durante años, que imposibilita este ambiente de colaboración entre los urbanitas, y que por otro lado aún existe en estos pequeños pueblos. Además, debemos contar con que muchos de los neorrurales huyen de las ciudades en busca de la tranquilidad, y la economía de producción que se ofrece podría no resultar atractiva para estos nuevos pobladores (Langreo Navarra & García-Azcárate, 2019, p. 11).

Por último, la tercera vertiente apela a una desaparición irrevocable de los habitantes de estos territorios, discutida principalmente desde lo literario, pues se trata de un tópico melancólico y bucólico, propio de la añoranza de una Arcadia perdida. A este respecto, conviene recordar las palabras de Julio Llamazares en la presentación de un libro sobre la despoblación rural, editado por el Gobierno de Aragón: “mientras los gobernantes hablan de soluciones, quizá porque no las hay y, si las hay, por su coste político, escritores y artistas se limitan a constatar la inevitabilidad del fin, a cantar la elegía de un mundo que se termina delante de nuestros ojos llevándose con él parte del país”. Del Molino (2021), en su último ensayo, augura la imposibilidad de “una vuelta al campo como la que ansían muchos movimientos de forma explícita y decidida (y muchos ciudadanos, de una forma confusa, vaga y romántica)”, que “sólo podría suceder tras un colapso de la civilización” (p. 164).

Se trata de la más desesperanzadora, pues augura un abandono total del campo por parte de las siguientes generaciones. Podría parecer que Sergio del Molino apoya esta tercera vertiente según sus palabras, pero no es el caso. El autor mantiene una postura crítica frente a las medidas que se están llevando a cabo y a la forma en la que se está abordando, señala lo problemático de algunos cauces que se están siguiendo en la lucha contra la despoblación y aboga por un “borrado paulatino” entre las fronteras del campo y la ciudad con la intención de afrontar un desafío mayor, el del cambio climático (Del Molino, 2021, p. 146), aunque de nuevo nos suene más a una urbanización de lo rural que a una fusión de biomas. Es inevitable, aun así, que surjan dudas en cuanto a la capacidad de resolver las profundas dificultades que genera la despoblación rural, y que no nos quede más opción que renegar ante esta hipótesis del vaciamiento total e irrevocable de la España vacía.

2.3. El nuevo panorama a raíz de la irrupción de una pandemia

La irrupción de una pandemia mundial en el año 2020 crea un panorama distinto, que a pesar de sus consecuencias devastadoras a nivel global, ofrece alguna salida que remite a las vertientes anteriormente expuestas. Las restricciones de movilidad y el confinamiento propiciaron el teletrabajo, un modelo que aún se sigue utilizando en algunas empresas después de que estas restricciones se hayan relajado. El teletrabajo “aumenta la libertad para fijar la residencia con independencia de la sede física de la empresa” (Montes, 2020, p. 15), además de abaratar costes tanto a los negocios, que ya no necesitan dotar a sus trabajadores de un espacio físico propio, como de los trabajadores, que dejan de tener gastos en el transporte hacia el trabajo.

Este surgimiento del teletrabajo podría conllevar que “muchos residentes en grandes ciudades se replanteen la oportunidad de instalarse en entornos menos masificados y por ende, potencialmente más seguros y esto supone una oportunidad para estos territorios” (Silván et al., 2020, p. 83), en contraposición con el fenómeno que ya se había constatado en textos como los de Arboleda (2020), donde se muestra cómo los ingenieros de minas y los trabajadores más especializados trabajaban de forma remota desde las grandes ciudades. Los efectos de este favorecimiento del teletrabajo se harán visibles a largo plazo, aunque es pronto para predecir si, una vez salgamos de esta pandemia mundial, todo volverá a como era antes. A partir de aquí, cualquier conclusión se basa en especulaciones.

Es innegable que el teletrabajo ofrece una vía de escape atractiva, puesto que solucionaría los problemas de las dos primeras vertientes: el teletrabajo no requiere de una urbanización de lo rural, pues puede hacerse un trabajo con una sede urbana desde otros lugares. Esta solución respetaría a los habitantes de estos territorios, además de permitir la llegada de neorrurales. Por otro lado, en cuanto a la vuelta al campo que sostiene la segunda vertiente, no sería necesario retomar tareas agrícolas ni sistemas comunales, puesto que podrían seguir realizándose labores enmarcadas en la era digital actual. Se trata, por tanto, de un resquicio por el que se evitarían las contras

de ambas vertientes, aunque la vida tradicional del pueblo desaparecería para dar lugar a otra apoyada en el mundo digital.

3. El cielo gira: ¿qué aportan las humanidades al fenómeno de la España vacía?

El cielo gira, documental dirigido por Mercedes Álvarez, tiene su origen en el Máster de Documental y Creación de la Universidad Pompeu Fabra. Empieza su rodaje en octubre de 2002 y finaliza en junio de 2003. En él se narra, en primera persona, un año en la vida de los 14 habitantes de Aldealseñor, un pueblo del interior de Soria, que avanza hacia su desaparición. El texto filmico está dividido en cuatro secciones correspondientes a las cuatro estaciones del año. La directora fue la última persona nacida en este pueblo, y emigró a la corta edad de 3 años. Además de estos habitantes, también registra el último cuadro de Pello Azketa, un pintor que ha perdido un gran porcentaje de su visión y que sirve como una bella metáfora para el destino del pequeño pueblo.

Este documental resulta idóneo para ser comparado con los ensayos producidos sobre la España vacía, pues ha sido considerado por varios autores como un ensayo filmico (Cuesta y Zulueta, 2007; Cuesta, 2006), un ensayo audiovisual (Arquero y Deltell, 2017) o un ensayo cinematográfico (Jolivet, 2007). A pesar de la disparidad a la hora de utilizar un término para denominar este fenómeno, el ensayo filmico “reflexiona en y desde el propio material filmico. No consiste en ilustrar con imágenes un pensamiento previamente construido o de superponer un texto ensayístico sobre unas imágenes de fondo; se trata de generar un proceso reflexivo en las materias del cine” (Cuesta, 2006, p. 3). A estas características, Arquero y Deltell (2017) le añaden una “reflexión del yo con imágenes y sonidos en movimiento y, a veces, con palabras” (p. 64). Por tanto, junto a los ensayos de Sergio del Molino, en el medio literario, el ensayo en el medio audiovisual aporta una serie de nuevas reflexiones al debate de la España vacía. Es el caso de Álvarez (2004), que a través de su documental reflexiona sobre el pueblo del que procede, y que irrevocablemente se aproxima a su fin. Es el destino de miles de pueblos en el interior de la península, y que han sido englobados bajo la denominación de España vacía.

3.1. Consecuencias de la inversión económica en Aldealseñor

El cielo gira ofrece una serie de claves sobre la España vacía, a pesar de haber sido lanzado hace casi 17 años. El debate sobre la despoblación rural no estaba tan candente como en la actualidad, si bien ha sido un problema desde hace décadas. El primer aspecto remite a la inversión económica y a la reforma de los pueblos con el fin de urbanizarlos, también con vistas al fomento del turismo rural. En el caso de Aldealseñor, se aprecia cómo reforman un antiguo palacio para convertirlo en un hotel destinado a turistas. Los habitantes de Aldealseñor, como afirma Bosch (2020), solo tienen claras tres cosas: “1) la torre-palacio no será una residencia pública para personas mayores; 2) ellos no podrán conseguir un trabajo en el negocio hotelero; y 3) ninguno va a disponer del dinero necesario para poder alojarse en el hotel-parador” (p. 275).

Se muestran en el documental las conversaciones de estos habitantes, que constatan cómo sus necesidades son obviadas en favor del turismo y del beneficio económico. También se incluye en el metraje una conversación, en la plaza del pueblo, donde los mismos actantes hablan de la falta de recursos en la que está sumida el pueblo. Hablan de cómo en unos años no habrá panadero en el pueblo, de que no hay frutero y de que el vendedor de pescado solo pasa los martes [07:25 – 09:35]. Mientras se destinan recursos al fomento del turismo rural, se dejan de cubrir las necesidades básicas de los habitantes

Se apela además a la destrucción de la tradición de este pueblo. Durante el metraje, dos aldeanas recorren el palacio mientras evocan recuerdos de su aspecto antes de quedar abandonado. En relación a este fenómeno, López-Quiñones (2007) muestra cómo “estos espacios son físicamente destruidos (fin real) o se incorporan a un circuito turístico que parece restarles el aura de autenticidad, convirtiéndolos en una suerte de parque temático para el denominado turismo rural (fin simbólico)” (p. 366). Se trata de una invasión de lo urbano, de la reducción de un modo de vida rural a un atractivo anecdótico para turistas procedentes de la ciudad. Los aldeanos pasan a un plano secundario y dejan de tener voz y voto en unas tierras con las que se sienten vinculados: “las alteraciones parecen algo que les sucede a los habitantes, pero sobre las que no tienen ningún tipo de control” (2007, p. 374).

3.2. La individualización de los campesinos

En línea con lo anterior, uno de los logros más importantes del documental es individualizar a estos campesinos que de otra manera, en la esfera política y geográfica, solo se hubieran reflejado a través de números. Esta tarea se lleva a cabo mediante la inclusión en el metraje de conversaciones cotidianas entre ellos. No solo hablan de aspectos del día a día, como antes mencionaba —la llegada del panadero o del camión de congelados—, sino que también llevan a cabo reflexiones profundas sobre el devenir y el paso del tiempo. El campesino ocupa el lugar del Otro que produce cierto rechazo desde el ámbito urbano, y Mercedes Álvarez consigue equiparar estos habitantes con los de las grandes ciudades, desmintiendo los tópicos existentes: “o bien por considerarlos una variante sin

contaminar del alma ibérica, conservada en el frío de los valles, o bien por juzgarlos bárbaros que se han quedado al margen del progreso español y, por tanto, casi extranjeros” (del Molino, 2016, p. 51).

En cuanto a este segundo juicio, los aldeanos han sido asociados comúnmente al analfabetismo y la incultura, a vivir una vida desvinculada de la realidad y ajena al progreso. Puede observarse cómo se trata de un prejuicio ya que se muestra una conversación entre los campesinos sobre política internacional, concretamente sobre la guerra de Iraq, que estaba comenzando en aquellos momentos. Entre los diversos comentarios se menciona que los propios estadounidenses habían vendido armamento a estos países de Oriente Medio, una puntualización bastante lúcida y propia de alguien atento a lo que ocurre. También discuten sobre la República, y uno de ellos cuenta una anécdota en la que ejecutan a un vecino de la aldea por decir “viva la República” en lugar de “viva Franco”.

Por ello, es necesario tener en cuenta el gran valor de este documental para lo que algunos autores han señalado como un problema fundamental:

Hay que romper, y radicalmente, con la presunción, muy extendida, de que los campesinos carecen de cultura, una presunción fácilmente desactivable al amparo de la certificación de que poseen una cultura rica, diversa y resistente frente a la uniformización urbana y frente a los numerosos elementos de alienación que se revelan en las ciudades (Taibo, 2021, p. 64).

Sobre estos aldeanos y su relación con la tierra, es interesante observar cómo se les ha equiparado en algunas ocasiones con indígenas. Heise (2008) habla de una conexión emocional entre las tierras y las poblaciones nativoamericanas, fruto de una larga tradición basada en la mitología. Asumiendo que los habitantes de este pueblo no están en la posición histórica que han ocupado los americanos nativos, expulsados de sus territorios, es interesante explorar el componente emocional que afecta a los pocos habitantes que quedan en Aldeaseñor, también apoyado en su tradición milenaria. Mientras que las nuevas generaciones de este pueblo decidieron emigrar al mundo urbano, como es el caso de la directora, y de algunos pertenecientes a generaciones antiguas, los 14 habitantes deciden permanecer en aquel lugar donde vivir resulta cada vez más difícil. Ejemplo de ello es la falta de servicios básicos de la que antes hablaba. Parece como si se hubiera desarrollado un vínculo emocional con la tierra que les impide abandonar el lugar donde han pasado toda su vida.

Sergio del Molino (2016) también ha reflexionado sobre esta condición de cuasi indígenas que comportan los habitantes de estos territorios despoblados:

Protegen algo más indefinido y hondo: la voluntad de creer en una tierra a la que quieren seguir enraizados. Una tierra que muy a menudo les expulsa y que les ha expulsado, de hecho, siglo tras siglo. Protegen la construcción mítica del paisaje, la deificación de llanos y montañas, la convicción de que allí pasó alguna vez algo deslumbrante, misterioso y único, tal y como certificaron las leyendas (Del Molino, 2016, p. 163).

No solo se retrata en el documental a los habitantes de Aldeaseñor como el otro o como extranjeros dentro de su propio país, Álvarez toma la brillante decisión de incluir en el metraje una conversación entre inmigrantes de origen marroquí, lo que aporta un contraste entre los aldeanos y estos extranjeros. Las tierras de Soria favorecen este encuentro entre miembros de otra nación, unas tierras despobladas de las que ahora forman parte. Conviven en estas tierras y son “los habitantes de una sociedad que está empezando, poco a poco, a ser parte del mundo global en que vivimos, perdiéndose las identidades o identificándose con otras” (Dorda, 2011, p. 48). Hablan de las ovejas negras, y el pastor afirma que esa especie procede de Marruecos. Asistimos después al nacimiento de una de estas ovejas, mostrando la esperanza de un ciclo de vida que se reanuda, y de que otras civilizaciones ocuparán las tierras que otros ocuparon hasta ahora.

3.3. La caída y el resurgir de nuevas civilizaciones

Desde el principio del documental se trata el tema de las civilizaciones antiguas y prósperas que un día existieron y que ahora están extintas. Sobre el palacio se cree que fue construido por los esclavos porque ya estaba ahí antes del pueblo, también podían observarse antiguos asentamientos celtíberos y vestigios de la resistencia de Numancia. Se muestran huellas de dinosaurios, a las que se contraponen imágenes de excavadoras y otros objetos asociados a la modernidad, como son los molinos de energía eólica. Se incluyen recuerdos de la propia Aldeaseñor a través del olmo, en cuyo máximo esplendor se reunían ante él cientos de personas, y ahora, tras su muerte, se han desenterrado cadáveres de antiguos habitantes. El pueblo está siguiendo el mismo camino que los dinosaurios, los celtíberos y el olmo.

La presencia de Pello Azketa, un pintor que ha perdido casi completamente la vista, favorece también esta metáfora de algo que llega a su fin. En lo que será su último trabajo, decide retratar el paisaje que definió la infancia de Mercedes Álvarez. La obra del pintor es una carrera contra el tiempo, no solo porque su visión está desapareciendo y cada vez le será más difícil llevar a cabo tales tareas, sino también porque desaparece el pueblo, sus habitantes y su forma de vida (Prout, 2011). Es exactamente eso en lo que coinciden el pintor y el pueblo, y Álvarez utiliza con maestría esta idea de la llegada del fin. Todos estos elementos vienen a apoyar una idea central: la irremediable desaparición de Aldeaseñor.

Es este el motivo principal por el que Mercedes Álvarez filma el documental, pues “Álvarez teme la desaparición inminente de su lugar de origen –de hecho, uno de los vecinos muere durante su estancia en el pueblo– y por eso emprende este proyecto” (Estrada, 2013, p. 120). Lo expresa así la directora al final del documental: “ahora que esos mil años (de historia) se desvanecían, yo esperaba aún sacarles cuatro palabras” [1:27:50 – 1:28:00]. Aunque se lleven a cabo planes de inversión económica para fomentar el turismo rural, Aldealseñor llega a su fin y Álvarez se limita a grabarlo. Una de las muestras más claras, además de las metáforas relacionadas con la desaparición de antiguas civilizaciones, es la del ciclo de vida interrumpido. Durante el documental presenciaremos la muerte de Eliseo, tío de Álvarez y uno de los aldeanos de este pueblo. A ello se contraponen la propia directora, que es la última persona en haber nacido en Aldealseñor.

Ahora bien, la forma en la que se trata este destino inevitable no es ni mucho menos trágica. Una de las claves de la brillante lectura de Mercedes Álvarez reside en la primera imagen del documental², un cuadro de Pello Azketa en el que dos niños se asoman a un pantano, donde hay un rastro de algo que parece haber desaparecido o que va a aparecer de forma inminente. Por tanto, al igual que las civilizaciones que antes desaparecieron y fueron sustituidas años después por otras, la extinción de Aldealseñor no es el fin de la historia. Nuevas civilizaciones surgirán de las cenizas de las anteriores, como ya lo hizo en su momento este pueblo de Soria. Es interesante el estudio de Marr (2019), que analiza el paratexto presente en el DvD de la película: “se trata de materiales que ponen de relieve la noción de Aldealseñor como un lugar definitivamente al borde del olvido, una localidad que está acercándose al borrado total” (p. 242).

Aldealseñor parece encarnar un pueblo destinado a perecer, uno de los tantos “que desaparecerán (...) en cuanto sus últimos veinte o treinta vecinos mueran o estén tan enfermos que sus hijos los trasladen a la ciudad” (del Molino, 2016, p. 36). Uno de los aldeanos, en una conversación con Silvano García, augura el futuro de su pueblo, y aporta una de las claves más lúcidas ante el fenómeno de la España vacía: “ahora va a pasar otra vez lo que pasó aquí hace dos mil años: que todo esto se despobló y ahora va a pasar otra vez lo mismo” a lo que Silvano García contesta: “aquellos se fueron y otros vendrán después” [25:25 – 25:40]. Por esa razón, la perspectiva desde la que se trata la despoblación en el documental no implica el fin de todo, sino que supone una apertura a las puertas del futuro.

Todos los actantes políticos e investigadores que se han acercado a la España vacía han tratado de ‘arreglarla’, de poner solución y repoblar estos lugares. No obstante, es posible que se trate de un modo de vida que no tiene cabida en la modernidad, y que los hijos de estos habitantes ya no tengan la posibilidad de volver al mundo rural en esta era digital. Y, como muestra el documental, esto no supone una catástrofe. Puede ser que lo rural se anexe a lo urbano, o que surjan nuevas estructuras de convivencia en estos lugares y renazca otra civilización que hable de Aldealseñor como una parte fundamental en su tradición histórica.

3.4. La memoria a través de la España vacía

Otro de los debates fundamentales en cuanto a la España vacía es el de la memoria. Sergio del Molino (2016) habla de cómo el fascismo se aprovechó de la España rural para llevar a cabo la sublevación, y de las promesas de Franco de regenerar “los valores eternos del campesino español, con su fe católica, su trabajo y su fuerza” (p. 56). No solo no cumplió con sus promesas, provocando que muchos de sus primeros militantes renegaran de su gobierno, sino que maltrató continuamente estos territorios. Sus políticas propiciaron uno de los mayores éxodos rurales de la historia de España, y sus pantanos, obras de carácter propagandístico, desalojaron a muchos vecinos cuyos pueblos quedaban inundados por estas aguas.

Hay una reconstrucción de la memoria del pueblo en la conversación entre los aldeanos que antes se analizó. Hablan de la ejecución del republicano llamado el “carbonero de Malaña” [56:30 – 57:30], y en el metraje de la película se incluye un vídeo de una visita de un militar, que, como afirma Estrada (2013), “podría tratarse de Franco con su uniforme de almirante” (p. 130). Al final de la secuencia se descubre que no es el caudillo, pero la idea está ahí: las masas acompañaban al militar que les prometía una solución para la creciente despoblación. Una solución que nunca se materializó.

Esta memoria de algún modo remite a la política actual, cuyo único interés en la España rural se basa en su utilización como herramienta electoral. La campaña de los partidos políticos en el documental se lleva a cabo en ruidosos coches que irrumpen en la tranquilidad del pueblo. Pegan los carteles y se marchan. Es sabida la importancia del voto rural en España, con mayor impacto proporcional que el urbano, por lo que estos partidos los necesitan para alcanzar el poder. El primer coche llega en mitad de la misa a la que asisten los habitantes del pueblo, interrumpiéndola, y el segundo llega en lo que parece ser la hora de la siesta, interrumpiéndola también. Se muestra cómo Antonino Martínez abre levemente los ojos ante el escándalo producido para luego seguir durmiendo plácidamente. Ambos partidos políticos, PP y PSOE, son tratados de la misma forma: como una molestia.

3.5. La problematización del progreso

Como se ha mostrado, *El cielo gira* problematiza la noción de progreso. La hoja de ruta que debe seguirse a la hora de afrontar el fenómeno de la España vacía es la de repoblar estos territorios. Ya sea mediante la inversión económica en el turismo rural y la urbanización de estos terrenos, o a través de sistemas de economía comunitaria, el objetivo final es “devolver” a estos pueblos la población que supuestamente tenían en tiempos pasados. Y todo ello con la intención de que sean económicamente rentables, pues tal y como están suponen una carga para el Estado. Este documental cuestiona estas propuestas, y nos hace preguntarnos si esta despoblación no es más que un ciclo que se ha repetido a lo largo de la historia humana. Como afirma de la Torre Espinosa (2015), Álvarez reincide en su documental en motivos y paisajes para apoyar la idea de un sentido cíclico del tiempo, en detrimento del avance lineal que propone el progreso. Bosch (2020) resume de forma brillante este cuestionamiento:

Como espectadora interpreto que *El cielo gira* es un documental que hace visible la necesidad de debatir sobre la idea de progreso al observar lo que sucede en Aldealseñor, una parte de España, país que a su vez es una parte de Europa. Frente al discurso oficializado y estereotipado de progreso que defiende el acierto de implementar proyectos de inversión económica para modernizar aldeas y pueblos y para, así, poder prevenir y frenar su desaparición, pienso que el documental de Álvarez permite una lectura distinta de la realidad y del recuerdo oficial que quiere construirse de ella. *El cielo gira* permite preguntarse qué significa exactamente progresar, más allá de avanzar en el tiempo; quién decide sobre el progreso; cómo este se mide y se evalúa; a quién beneficia en la teoría y en la práctica; y si es sostenible el progreso sin contar con las personas (Bosch, 2020, p. 282).

El progreso que se propone para mejorar la situación de estos pueblos marginaliza a sus aldeanos e implica que la España rural se haga más atractiva para que los urbanitas decidan volver a ella, mientras que los que ya viven allí carecen de servicios tan básicos como la venta de alimentos o la de asistencia médica. Por tanto, las soluciones que se han propuesto hasta ahora se entienden únicamente desde una perspectiva urbanocentrista, que prioriza los futuros habitantes que poseerá la España vacía frente a los que tiene en la actualidad.

3.6. El impacto social de El cielo gira

Más allá de las intenciones de Mercedes Álvarez con *El cielo gira*, resulta de interés analizar el impacto social que ha tenido este documental, premiado internacionalmente y que dio a conocer a un pueblo de 14 habitantes del interior de Soria. Una muestra clara de su gran influencia puede verse en la página web del pueblo³. Esta página web posee distintas secciones como son actualidad, ubicación, cultura y comunidad y en el primer apartado de la sección de cultura aparece *El cielo gira*, en la que se lista una ficha técnica y algunos datos sobre el rodaje del documental.

En la sección de noticias se recogen fragmentos de prensa que hablan del pueblo, sobre todo procedentes de medios locales. La primera noticia aparece en 2003 bajo el título “El cine plasma en Aldealseñor la vida que desaparece”⁴ del *Heraldo de Soria*, por lo que parece coincidir la creación de la página web con el rodaje del documental, que en aquellos momentos recibía el nombre de ¡Buenos días! Hay diversas noticias sobre el hotel que se encuentra en reconstrucción en el momento de la grabación. Destaca en especial un reportaje publicado el domingo 23/04/2006, también del *Heraldo de Soria*, bajo el nombre “Aldealseñor, satisfecho con su palacio convertido en un hotel de ensueño”⁵. En él se habla de la inauguración del Hotel Torre Aldealseñor, nombre que recibió finalmente el palacio reformado.

Según esta noticia, los habitantes de Aldealseñor “se muestran orgullosos de que se convierta en un refugio de tranquilidad y de paz para quien lo busque, puesto que, como explica Cipriano, ‘tranquilidad aquí sobra’”. Frente a la visión que se muestra en el documental, en la que los aldeanos se muestran reticentes ante la construcción de un hotel de lujo en sus tierras mientras ellos carecen de servicios básicos, la prensa refleja un contento general. En el mismo artículo se habla de la influencia de *El cielo gira*, pues gracias a este documental “ha venido gente de Francia o Estados Unidos expresamente a conocer el pueblo tras ver la película”. No deja de resultar irónico que un documental en el que advierte un cariz crítico de esta reforma acabe fomentando su éxito.

En los últimos años se ha reducido la frecuencia de publicación de artículos: desde 2017 solo se han publicado dos. Una de las últimas noticias, en 2016⁶, anuncia la muerte del vecino Antonino Martínez, con el epígrafe de “uno de los rostros inolvidables de *El cielo gira*” en el medio *DesdeSoria*. En cuanto a la población, a pesar de haber fomentado el turismo y de que el hotel haya gozado de cierto éxito, no parece que el documental haya atraído a neorrurales dispuestos a dejar la ciudad por esta vuelta al campo. Según el INE, el censo de 2004 es de 46 personas, mientras que en 2020 es de 29. Debe tenerse en cuenta que estos datos se corresponden a los empadronamientos del pueblo, puesto que en el documental se habla de Aldealseñor como un pueblo de 14 habitantes. En cualquier caso, la población ha descendido, algunos de los integrantes del pueblo han fallecido y otros se han marchado a la ciudad para recibir los cuidados médicos que no podían obtener en su pueblo natal.

3 <http://www.aldealseñor.com/>

4 <http://www.aldealseñor.com/noticia/cine-plasma-vida-desaparece.html>

5 <http://www.aldealseñor.com/noticia/hijos-pueblo-visitan-palacio.html>

6 <http://www.aldealseñor.com/noticia/fallece-antonino-martinez-el-cielo-gira.html>

4. Conclusiones

Para concluir, conviene traer de nuevo la cita de Julio Llamazares en la presentación de su libro editado por el Gobierno de Aragón, en la que afirmaba cómo los artistas se dedican a retratar la “inevitabilidad del fin” mientras los políticos hablan de soluciones que podría no haber. No creo que la conclusión que deba extraerse de este análisis sea que la España vacía no tiene remedio. El documental de Álvarez cuestiona que la repoblación de estos terrenos sea el camino a seguir, o, al menos, que lo primero que debería hacerse antes de acometer estas labores es proveer recursos a pueblos con escasos habitantes, como es Aldeaseñor. Quizá sean pueblos abocados a desaparecer y no pueda hacerse nada por ellos, pero, mientras se encuentra una solución, debemos hacernos cargo de aquellos que ya viven allí y no de los que en un futuro vivirán.

El documental problematiza la noción de progreso a la que pretende adscribirse la España rural, una noción basada en la rentabilidad económica. Desde el gobierno deben apoyarse estos pequeños pueblos a pesar de que no sean modelos económicos funcionales, puesto que se trata de una tradición que se perdería con la urbanización de estos territorios. Este progreso bajo el que se emprenden acciones, como la transformación de un antiguo palacio en un hotel de lujo, deja de lado a los habitantes de Aldeaseñor en pro de nuevos turistas y urbanitas que quieran acercarse momentáneamente a estos territorios despoblados.

Además de surtir de nuevas ideas y perspectivas a esta concepción de la España vacía, *El cielo gira* ha tenido un impacto social en el pueblo de Aldeaseñor los años posteriores a su lanzamiento, pues ha propiciado la visita de turistas de todo el mundo gracias a su reconocimiento internacional, y ha logrado una gran difusión en la prensa nacional y local, como muestra en su página web. En definitiva, Mercedes Álvarez propone una mirada innovadora hacia la despoblación rural en España a pesar de haber estrenado su documental una década antes de que se retomara el debate a nivel estatal. Con la profusión editorial y cinematográfica de obras y autores dedicados al tema rural en los últimos años, el presente artículo defiende que las humanidades dialoguen con las ciencias sociales para afrontar un problema crucial de este siglo.

Referencias

- Álvarez, M. (2004). *El cielo gira*. José María Lara P.C.
- Arboleda, M. (2020). *Planetary mine: Territories of extraction under late capitalism*. Verso Trade.
- Arquero, I. & Deltell, L. (2017). El ensayo audiovisual como metodología de la crisis. Visitando Mercado de Futuros (Mercedes Álvarez, 2010). En R. Eguizábal (Ed.), *Metodologías 3* (pp. 63-81). Fragua.
- Bosch, G. O. (2020). *El cielo gira* (2004): el contramonumento de Mercedes Álvarez a la idea de progreso. *Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía*, (21), 267-288. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2020.vi21.10008>
- Cortizo Álvarez, T. (2020). La España vacía: de sintagma a geografismo. *Polígonos. Revista de Geografía*, (32), 159-178. <https://doi.org/10.18002/pol.v0i32.6411>
- Cuesta, B. G. (2006). Una forma narrativa que piensa: la dimensión ensayística del relato fílmico. En *MICEC'06. Muestra Internacional de Cine Europeo Contemporáneo: Del 1 al 9 de junio*, Barcelona (pp. 88-96). Mostra Internacional de Cinema Europeu Contemporani.
- Cuesta, B. G., & Zulueta, M. L. (2007). Análisis comparado de la construcción visual del tiempo: cine documental e imagen románica en su representación del tiempo presente. En J. Marzal Felici y F. J. Gómez Tarín (Eds.), *Dimensiones histórica, económica e industrial y tecnológica* (pp. 631-639). Edipo. <http://hdl.handle.net/10234/38640>
- de la Torre Espinosa, M. (2015). Sobre el análisis de la temporalidad en el cine documental: El cielo gira. En R. González González, y A. M. Sáez de Urabain (Eds.), *Semiótica e historia: sentidos del tiempo* (pp. 75-92). Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional.
- del Molino, S (2021). *Contra la España vacía*. Alfaguara.
- del Molino, S. (2016). *La España vacía: viaje por un país que nunca fue*. Turner.
- Delgado Urrecho, J. M. (2018). Más allá del tópico de la España Vacía: Una Geografía de la Despoblación. *Informe España 2018*, 232-295. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/38457>
- Dorda, B. C. (2011). Imágenes de migración en algunas películas documentales recientes: En construcción, *El cielo gira*, Aguaviva, Diario argentino. *Quaderns*, (6),45-56.<https://doi.org/10.14198/QdCINE.2011.6.04>
- Estrada, I. M. (2013). *El documental cinematográfico y televisivo contemporáneo: Memoria, sujeto y formación de la identidad democrática española*. Tamesis Books.
- Gllpérez, L. M. (Mayo 2020). La España continua. Cinco Días. *El País*. https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/05/26/datalab/1590470195_099143.html
- Heise, U. K. (2008). *Sense of place and sense of planet: The environmental imagination of the global*. Oxford University Press.
- INE. (2004). *Soria por municipios y fenómeno demográfico*. Instituto Nacional de Estadística. <https://ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e301/fenom/a2004/10/&file=23042.px&L=0>
- Jolivet, A-M. (2007). Présence/absence de la ville dans l'espace cinématographique de *El Cielo Gira* de Mercedes Álvarez, *Cahiers d'études romanes*, (16), 151-163. <https://doi.org/10.4000/etudesromanes.2134>
- Keller, P. (2012). Place and the Politics of Loss in Mercedes Álvarez's *El cielo gira* (2004). *Hispanic Research Journal*, 13(4), 361-381. <https://doi.org/10.1179/1468273712Z.00000000021>
- Langreo Navarro, A., & García-Azcárate, T. (2019). ¿Qué actividad en la España Vacía? *Economía Agraria y Recursos Naturales*, (19), 9-15. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.01>.
- Llamazares, J. (Agosto 2005). Turismo rural. *El país*. https://elpais.com/diario/2005/08/21/domingo/1124596357_850215.html. Fecha de acceso: 20 Mayo 2021.
- Llamazares, J. (Marzo 2017). La literatura de la España vacía. *El país*, https://elpais.com/cultura/2017/03/10/babelia/1489139394_474583.html. Fecha de acceso: 20 Mayo 2021.
- L-Quiñones, A. G. (2007). Más allá de la nostalgia: espacio, modernización y democracia en *El cielo gira* y *En construcción*. *Revista de estudios hispánicos*, 41(3), 363-386.
- Marr, M. J. (2016). La discapacidad, el paisaje sonoro y la experiencia del lugar: el caso de *El cielo gira* (Mercedes Álvarez, 2004). *Hispanofila*, 177(1), 239-247. <https://muse.jhu.edu/article/643134>
- Mascarell, C. (Noviembre 2020). COVID-19: sobre ciudades, tecnología y densidad (y ii). Agenda Pública. *El País*. <https://agendapublica.elpais.com/noticia/16976/covid-19-sobre-ciudades-tecnologia-densidad-ii>.
- Montes, A. (2020). COVID-19, la España vaciada y el futuro de la política regional. *ICEI Papers COVID-19*, (24),1-21. <https://www.ucm.es/icei/file/iceipapercovid24>
- Nixon, R. (2011). *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Harvard University Press.
- Pinilla, V.,&Sáez, L. A. (2017). La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras. *Informes CEDDAR*, (2), 1-24.
- Prout, R. (2011). *Seeing in Spanish: From Don Quixote to Daddy Yankee—22 Essays on Hispanic Visual Cultures*. Cambridge Scholars Publishing.
- Rodríguez Marcos, J. (Febrero 2019). La literatura toma tierra. *El país*. https://elpais.com/cultura/2019/02/08/babelia/1549652383_420046.html. Fecha de acceso: 13 Mayo 2021.

Silván, V. A., González Boticario, J., & Vega Núñez, J. (2020). Una plataforma tecnológica al servicio de la «España vacía» como ejemplo de transferencia de resultados de investigación. *Economía industrial*, (417), 83-99.

Taibo, C. (2021). *Iberia vaciada. Despoblación, decrecimiento, colapso*. La Catarata.